

PREGON DEL ARENAL
PRONUNCIADO POR NATALIA MACHADO MUÑOZ
EN LA SALA DEL CRISTO
DEL HOSPITAL DE LA SANTA CARIDAD,
EL VIERNES 3 DE MARZO DE 2.006, A LAS 20 HORAS.

Si Triana huele a lirio,
Sevilla huele a clavel,
Y el Arenal huele a cirio
Y azucenas de un vergel.

Triana huele a Cachorro,
Y Sevilla a Gran Poder,
Y en el Arenal a chorros
Brotan Aguas por Doquier.

Si la Estrella está en Triana,
La Macarena en Sevilla,
Junto a las Atarazanas,
Caridad en su Capilla.

Triana, Blanca Paloma.
Sevilla, reina y señora,
Y en el Arenal, aroma,
Do La Pura y Limpia mora.

Sevilla, 17-02-2006.

Reverendo padre Don Manuel Castaño Rastrallo, rector del Templo del Señor San Jorge.

Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Venerable Hermandad de la Santa Caridad.

Sr. Presidente de la Asociación de Vecinos Torre del Oro del Barrio del Arenal y Casco Antiguo, Don Antonio Fernández Pérez.

Sr. Don Ángel Alberto Núñez Moreno, presentador y amigo.

Dignísimos representantes de las Hermandades Sacramentales, de Penitencia y de Gloria del Barrio del Arenal y de las que lo atraviesan en sus respectivas Estaciones de Penitencia.

Queridos Representantes de la Hermandad de la Sagrada Entrada de Jesús en Jerusalén y María Santísima de la Estrella de Dos Hermanas.

Cofrades del Barrio del Arenal.

Señoras y Señores.

Amigos todos.

Permítanme expresar en primer lugar mi agradecimiento a Don Antonio Fernández Pérez, Presidente de la Asociación de Vecinos Torre del Oro del Barrio del Arenal y Casco Antiguo por su confianza al encomendarme este pregón.

Al Reverendo Padre Don Manuel Castaño Rastrallo, así como a la Venerable Hermandad de la Santa Caridad por permitirme pronunciarlo en ésta su Casa.

A Don Ángel Alberto Núñez Moreno, por su amistad con la que me honra así como por su magnífica presentación y pronta colaboración.

A mis padres, in memoriam, por iniciarme en la vida religiosa.

Y a Eduardo, mi marido, quien por cariño llegó a compartir conmigo el mundo literario ofreciéndome en todo momento su eficaz ayuda.

El tiempo pasa raudo y casi sin darnos cuenta otra nueva Semana Santa se nos viene encima y henos dispuestos a enloquecer de emoción, de gozo, de entrega, de sacrificio, de amor, y dispuestos a vivirla intensamente desde los cultos, pregones, y salidas procesionales. Pero ¿cómo sujetar el alma, cuando ésta divaga y se deja llevar por esos campos extensos de la Lírica, cuya vena dinámica reivindica una y otra vez la poesía y la rima? ¿Cómo conseguir encontrar esa poesía, conocerla, vivirla y amarla poniéndola como un bello ramillete a las plantas de Dios?

La respuesta es evidente: hay que venir a Sevilla o bien vivir aquí, porque la ciudad entera en esa fecha especial de Semana Santa, vibra y siente en su interior esa fuerza que es la llamada de Cristo que le dice: “Sígueme, conóceme y ámame, con todas tus fuerzas y todas las consecuencias...” Y esa lección de Teología pura la ha aprendido bien Sevilla y en ella uno de sus barrios más característicos y señeros, El Arenal.

EL ESCENARIO DE LA PASIÓN.

Las golondrinas revolotean y forman sus nidos en torno al Guadalquivir, y desde ellos a los árboles que pueblan la orilla del río en una acrobacia sin límite quizás como presagio de esa Pasión que se aproxima y todo, absolutamente todos los elementos colaboran en un coordinado mágico de belleza: el aire, el sol, el azul del cielo, y el tono multicolor que adquiere la ciudad en su expresivo y distinguido barrio del Arenal, el que un día fuera orilla extensa y terregosa de arena dorada, desde donde se podían observar veleros procedentes de otras tierras. Todo ello colaboraba a hacer un paisaje diverso, un paisaje precursor del actual, pero llamado también a poner su colaboración en el marco incomparable del Arenal, todos los días del año y de manera especial durante la Semana Mayor.

Y para completar tanta belleza, la Torre del Oro haciendo frente al Río, majestuosa e imperante, donde se posan también las golondrinas que el Viernes Santo precederán en algún momento al inigualable paso del Santísimo Cristo de la Expiración.

LOS ELEMENTOS.

Pero para poner en práctica cualquier iniciativa son necesarios distintos elementos: tiempo, dinero, ganas, interés, la materia según de lo que se trate, etc... etc... Pues bien la Semana Santa por la que los enamorados de Ella como ustedes, vecinos del Arenal, y yo nos sentimos tan atraídos, cuenta igualmente con una serie de elementos sin los cuales no estaría jamás completa, o mejor, no sería Semana Santa, y es por eso que todo en ese tiempo respira Semana Santa: candelabros, bambalinas, senatus, palios, mantos...

Respiran Semana Santa: flores, incienso, peanas, cirios, varas, capirotos, túnicas, cruces...

Respiran Semana Santa: Rosarios, maniguetas, faroles, imágenes, etc... etc...

Y se da por hecho que sin estas cosas o elementos, repito, no habría Semana Santa, pero... ¿hay Semana Santa sin esos otros elementos que yo considero tanto o más importantes que los expuestos, como pueden ser la Caridad, la Fe, y la Esperanza, virtudes que si las practicamos todo el año, en estas fechas son más necesarias que nunca? ¿Hay Semana Santa sin amor?, ¿Hay Semana Santa sin verdadera devoción?, ¿Hay Semana Santa sin auténtica contricción?, ¿Sin verdadero recogimiento?, ¿Sin la Paz interior, con mayúsculas, que colma nuestra vida, porque es la Paz de Dios? No sé qué decir, pero creo que sí, que a veces celebramos así nuestra Semana Santa y nos quedamos sólo en el exorno sin mirar hacia adentro de nosotros mismos.

DOMINGO DE RAMOS.

Y no vemos al Señor de la Victoria predispuerto a tomar su Cruz, que nos ofrece ya un claro ejemplo de Humildad y acatamiento de la Voluntad del Padre, dejándose previamente Despojar de Sus Vestiduras, frente al Dolor y Misericordia de su Bendita Madre.

Y el Dios majestuoso de la Sagrada Entrada de Jesús en Jerusalén del Domingo de Ramos, mi queridísimo Señor de la Borriquita, nos hará un regalo, nos dejará un reguero de Paz por las calles de Sevilla, Paz que nos irá otorgando desde su borriquilla, cuando sus hijos los ciudadanos del Barrio del Arenal acudan a Su presencia para verle y recibirle con un “Hosanna en el Cielo, Bendito El que viene en nombre del Señor, Hosanna en el Cielo”.

Y el bellissimo rostro del Señor de la Sagrada Cena de la Cofradía del mismo nombre que tan hábilmente tallara Sebastián Santos Rojas en 1.955, con la mirada al Cielo invocará al Padre el Domingo de Ramos por la tarde, pero también interpelará a nuestras conciencias, a la de todos los que salgamos a verlo, antes de que esa mirada bellissima se vea afectada por la pena, la humillación, el desprecio y la muerte.

Y no puede llorar más la Virgen que el Domingo de Ramos, pues cuan copiosas son las lágrimas de Subterráneo, Hiniesta, Gracia y Esperanza, Socorro, Amargura y Estrella... Sí, Estrella Sublime, Estrella Madre del Dios Amor, y Estrella de mi corazón, que lo mismo da que sea Nazarena o Trianera pues sólo una cosa cuenta, que ilumina nuestras vidas, y de la que yo, humilde e indigna criatura, tuve el honor, la alegría y el orgullo de ser camarera durante dos periodos de Junta consecutivos, y me estoy refiriendo concretamente a la Estrella de Dos Hermanas, pero y aunque si son distintas, como son las dos bellísimas y con la misma advocación, para mí es como si fueran La misma. La Una trianera, la Otra nazarena, las dos bajo palio, de modo que cuando dejo a La Nazarena encerrada ya en casa a las once de la noche, no corro, sino que vuelo hacia Sevilla para ver a la Otra, y ahí anda mi corazón dividido con una Estrella que brilla tanto que sus reflejos los reparte a mitad entre las dos orillas, Dos Hermanas, Triana, Triana, Dos Hermanas, que tanto monta, monta tanto. Por eso, no puedo reservarme para mí sin compartirla con todos ustedes esa experiencia que tuve un día cuando La miré por primera vez a la cara un Domingo de Ramos durante su Estación de Penitencia, hace muchos años.

EL ENCUENTRO DE LA ESTRELLA Y LA ROSA.

Una Estrella y una rosa,
Ay, se encontraron de pronto,
La rosa no era muy bella,
La Estrella, fulgor de oro.

Poquita cosa, la rosa,
Y tan pobre su tesoro,
La Estrella, bella y hermosa,
Como una Reina en su trono.

Pero una tarde se encuentran
Rosa y Estrella de un modo,
No existe forma más bella
Para mirarse a los ojos.

Y el sol se hace más que cosa,
En ese encuentro divino,
De esa Estrella y esa rosa,
Que le sale a su camino.

¡Qué cosas dice la Estrella!
No se entiende su lenguaje,
Habla de cosas muy bellas,
De otros reinos, de otros lares.

La rosa quiere entenderla
Y le dice: “Dime Madre”
Y haz Señora que yo entienda
Y que comprenda el mensaje.

¡Oh rosa, pequeña rosa,
Tú no debes inquietarte,
Te he elegido a ti entre otras,
Que de penas tanto sabes!.

La rosa queda perpleja,
Y propio que hacer no sabe,
Si mirarla, si quererla,
Pero algo de dentro le sale.

Y así le dice a la Estrella:
Ya puedes seguir tranquila,
Porque otras tardes que vengan,
Tú solo no irás mi vida.

Que tu hija va a ir contigo,
Esta flor casi marchita,
Que ha perdido en el camino
Ya tantas de sus hojitas.

Rosa y Estrella se funden
En un abrazo sin par,
Y al Cielo llega un perfume,
Incienso, rosa, azahar.

Y ahora le pide la rosa:

Dame un corazón henchido,
Y dame un alma de fuego,
Y haz que no me llame a olvido,
Por lo mucho que te quiero.

Y dice la Estrella a la rosa:
Todo eso te daré,
Si a mi Hijo y a Mí misma
No nos dejas de querer.

Señora, sabes, lo intento,
Paloma no quiero ser,
Sino rosa, y en tu pecho,
Refugio encontrar en él.

Para adornar en tu paso
Y perfumar tu camino
Cada Domingo de Ramos
Cuando yo vaya contigo.

EMBORRACHADO DE DISFRUTE.

Es imposible poder expresar la belleza que alcanza Sevilla durante este periodo de Semana Santa y de forma especial “El Arenal”. A cualquier escritor, poeta, pregonero que se precie o cualquier otra persona que sin ser nada de lo anteriormente expuesto se quisiera dar al arte y gozo de escribir lo que siente, lo que sueña, lo que le inspira el paisaje y todo lo que le circunda en este periodo de tiempo, le sería imposible como me resulta a mí, pero cada persona es un mundo y por lo mismo cada cual lo expresa a su modo, por eso si de algo tengo la convicción es que nadie, tampoco yo, lo hará correcto, dado que es tanta la belleza que entra por los sentidos, que el hombre lejos de mantener la capacidad y cordura para expresarlo, se queda emborrachado de disfrute y lo más que puede hacer es decir o exponer un poco, sólo un mínimo de lo que realmente es y se siente.

LUNES SANTO.

Y la nueva jornada que comienza amanece tranquila, con destellos celestiales que sirven de gala a los “siempre ahí” Hospital de la Caridad, Plaza de Toros, Teatro de la Opera, etc..., que están dispuestos una vez más a ser testigos mudos de tanta belleza y devoción. Sólo el Beso de Judas romperá el encanto y hará surcar las lágrimas en el bellissimo rostro de la Santísima Virgen del Rocío.

Y mientras, Santa Marta, Vera Cruz, Las Penas, y el Museo, van poniendo mucho más que unas notas de Lunes Santo por las calles de Sevilla, en el Arenal la Virgen de las Mercedes protectora hará su entrada triunfal por el Arco del Postigo, precedida de su Amadísimo Hijo ya Cautivo y el Arenal entero se echará a la calle para ver y admirar no sólo las imágenes bellísimas, ambas de José Paz Vélez, sino además todo lo que porta esta Cofradía que puede tener a gala el ser una de las más señeras y trabajadoras de la ciudad, pues no sólo salieron de la nada, sino que además de todo el enorme esfuerzo de sus hermanos, contagian como una enfermedad bendita a simpatizantes de todos los lugares, de modo que encuentran siempre las más diversas colaboraciones y ahí está el agradecimiento de la Hermandad expresado a personas y entidades como son, Hermandad de la Macarena, General Castejón Espinosa, Benito Villamarín, Rafael Santisteban, Manolo Bará, Emilio Serrano, José Utrera Molina, Radio Nacional de España y Radio Sevilla, e incluso el Ayuntamiento de la Ciudad. Es mi convicción que si cada Hermandad de las que comienzan o tratan de ponerse en marcha tienen la sana intención de llevar a cabo aunque sea una mínima parte de lo que realiza esta ejemplar Hermandad de Santa Genoveva, estoy segura que ello será suficiente y más que justificado para hacerlo, porque es verdad que a nadie le amarga un dulce y la Semana Mayor para los sevillanos es eso, un dulce maravilloso que no queremos comernos para que no se nos acabe, pero no es en el dulce donde está el mérito sino en toda la anterior comida, es decir, en el resto del año, con todo lo que conlleva una vida ejemplar como cristianos, dando el callo día a día en todo aquello que nos cuesta, sólo entonces viviremos de verdad a Cristo y María porque... que nadie se llame a engaño y diga que la Semana Santa son ocho días, la verdadera Semana Santa dura todo el año, o aún más, toda la vida.

Y desde San Gonzalo, a través del puente de Isabel II, y como una bocanada de aire fresco, nos llegará Nuestra Señora de la Salud precedida del Señor del Soberano Poder ante Caifás, imágenes bellísimas de la gubia de Ortega Brú de 1.975 y 1.977, respectivamente.

Esta Cofradía tiene para mí dos puntos muy importantes de no pasar por alto: uno, que fue fundada en 1.942 por un grupo de jóvenes de la Acción

Católica de edades comprendidas entre los 12 y los 17 años. Y aquí permítanme decirles lo que pienso: es cierto que todos estamos muy preocupados con el tema de los jóvenes actualmente y decimos que no quieren saber nada de Cofradías ni de temas religiosos y que los intereses de ellos van por otros derroteros pero ¿nos hemos preguntado alguna vez quién tiene la culpa de todo esto?. Pues seguro que no, porque de haberlo hecho hubiéramos comprendido claramente, que la culpa no es de ellos, sino nuestra, de los padres y mayores que los estamos cuidando y criando. Los niños se acostumbran desde pequeñitos a lo que se les enseña, y otra cosa es que no les enseñemos absolutamente nada y luego queramos que por arte de magia nos salgan cofrades y capillitas... Pero, ¿no nos damos cuenta que esto es imposible? Yo conozco una familia de varios hermanos que llevan todos los años a sus hijos en Semana Santa a las sillas, siendo éstos de varias edades incluso de biberón... ¿Qué piensan ustedes que no van a ser éstos los cofrades del mañana? Pues ¡claro que sí!. Ya lo dice el refrán, “el arbolito desde chiquitito”... Entonces, sepamos de entrada que nuestra responsabilidad es enorme referente a todo lo que concierne a los niños y jóvenes en general, pero de forma especial y más directamente a nuestros hijos. Sembrar educando y formando, hoy, para recoger mañana.

Y el segundo punto a que me refería de la Hermandad de San Gonzalo es que los pasos son llevados por hermanos costaleros magistralmente, hasta el punto de hacer la locura de muchos de los que les seguimos y yo me incluyo para deleitarnos por la noche cuando ya vienen de vuelta, siendo de admirar el momento en que se encuentran cara a cara con la Hermandad del Baratillo en el Arenal y asimismo con la Estrella en Triana.

Pero todavía el barrio del Arenal no ha vivido el momento crucial del Lunes Santo. Será a eso de la una de la madrugada o quizás algo más cuando a través del Postigo del Aceite el Santísimo Cristo de las Aguas, acompañado de su bendita Madre, la Virgen del Mayor Dolor, lo atravesará de vuelta a su Capilla con sede en el Barrio, seguidos de la primera imagen que tallara Luis Álvarez Duarte, la Virgen bonita de Guadalupe. Y es ése un momento mágico, en el que la brisa se percibe fresca y con olor a Guadalquivir, y el Arenal y Sevilla, se aúnan a las puertas del templo de la calle Temprado, para compartir algo más que el deseo de ver una cofradía, yo diría, que para estrecharse en un abrazo con sentimiento único, el mismo que les inspiran sus Sagrados Titulares.

MARTES SANTO.

Sabedores de la gracia, la clase, la categoría, y el buen saber ser, estar y hacer del barrio del Arenal, somos todos en Sevilla, por eso hay cofradías como la del Cerro del Águila (que impresiona ya por su recorrido), los Javieres, San Esteban, San Benito, La Candelaria, y Jesús ante Anás, que no tienen el privilegio de pasar por el Arenal, pero... no crean Vdes. que no les gustaría, pues ¿a qué Hermandad no le encanta pasar por el Postigo y presentar sus credenciales y saludos a la Madre de Dios, en ese maravilloso e inigualable Santuario que yo me atrevería a denominar Vaticano en Sevilla? Y todos entenderán el porqué de mis palabras, pero para los que no lo recuerden les diré que ante Ella, la Pura y Limpia, estuvo arrodillado su santidad Juan Pablo II el Grande, de feliz memoria, un Papa ciertamente, pero no uno más... sino el Papa de todos. Por sus criterios, su personalidad, su carácter e impronta, su amor a los jóvenes y por su continuo contacto con el mundo, a quien se le conocía también como “El Papa viajero”. Por ello no es casual que el Postigo sea el punto clave de la Semana Santa del Arenal de Sevilla.

Y a hacernos vivir ese momento “único” viene la preciosísima Virgen de la Angustia, de la Cofradía de los Estudiantes, llorosa, bellísima, (de Juan de Astorga, de 1.817), acompañando a su Hijo, el Cristo de la Buena Muerte, de Juan de Mesa, 1.620.

Pero Jesucristo, a pesar de todo el daño que recibe de los hombres, los perdona, siempre nos perdona y nos trae sus Misericordias desde Santa Cruz, junto a los Dolores del Corazón de su Madre Amadísima, que no puede llorar más ni encerrar más belleza en su cara.

MIERCOLES SANTO.

Si el Domingo de Ramos y el Lunes Santo se caracterizan por ser días de Misterios, el Miércoles Santo como ya todos sabemos es conocido como el día de los Crucificados: de la Sed, de la Salud, del Buen Fin, de Burgos, de las Siete Palabras, de la Lanzada. Y de nuevo sigue el Señor regalándonos Misericordias en la Cofradía de las Siete Palabras y en la del Baratillo, pero yo diría que aquí esta tarde de Miércoles Santo el Señor nos regala mucho más que eso, nos regala Piedad, nos regala Caridad, y a la vez, como una lluvia de pétalos maravillosa y fresca que nos perfuma el semblante... Por eso en este día de Miércoles Santo, el Arenal está preparado y viste sus mejores galas, desde las Atarazanas al Mercado de Entradores, pues todos vamos a ser testigos de una de las estampas más bellas. Y es que en el Arenal la Semana Santa es como es porque existe el sexto sentido, sí, que yo lo definiría como inspiración de forma que si surgen problemas, los sevillanos y en este caso los cofrades del Arenal los saben solucionar mejor que nadie: que no gusta una banda (cosa que no suele suceder), se sustituye por otra, que no hay dinero para tal o cual cosa, se hacen rifas, se abre una tómbola, etc... Que se le quiere hacer una corona o ráfaga a la Virgen, o bien unas potencias al Señor, se le comunica a las hermanas y éstas aportan todas las joyas en oro que les sean posibles. Que no se puede salir en Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral, nos quedamos procesionando por el Barrio, y tan contentos. Que llueve, nos metemos en el templo más cercano donde nos acogen con cariño. Que se estropea una imagen, se restaura. Que se rompen los enseres, se sustituyen por otros. Pero siempre hay solución para todo, excepto... En el Arenal como en Sevilla no podía faltar la excepción; de una sola cosa depende que la Semana Santa sea como es, una cosa que se dice con dos palabras que suenan en mis oídos como un dulce arpegio y ellas son: “Músicos y Costaleros”. ¿Podríamos prescindir en la Semana Santa de algo? Probablemente no, y si lo hiciéramos seguiría habiendo Semana Santa, aunque no fuera igual; pero... ¿ocurriría lo mismo si prescindiéramos de los músicos y de los costaleros? Puedo asegurar que no, porque ambos, en justa reciprocidad, hacen que la Semana Santa sea el culmen de las Fiestas, de la expresión del amor a Dios, y que la misma alcance el éxtasis de la emoción en las personas que de verdad la viven y la sienten desde lo más hondo de su ser. ¿Qué harían los costaleros sin la música? Y ¿qué harían los músicos sin los costaleros?.

Por eso, este pueblo ha sabido sabiamente coordinar la sublime labor de ambos, de manera que sean ellos los artífices de la gracia, los protagonistas ocultos y entregando la vida bajo los faldones, o con la trompeta o el clarinete; los seres más entrañables y generosos dispuestos a los mayores sacrificios; ellos son los pies de los Personajes Bíblicos unas veces, y otras los ángeles que llevan a Jesús y a María (aunque esta vez no precisamente al Paraíso), sino al Gólgota. Y son el duende y la gracia, y son nuestros maridos,

padres, hijos, hermanos, novios, etc... etc... Ellos son los que aportan no ese granito, sino esa gran roca de arena, que a veces los lleva incluso a perder la vida en cualquier momento de su noble gesta.

AL COSTALERO DEL CACHORRO.

Calor, pena, sudor, frío,
Cansancio, angustia, dolor,
En el débil cuerpo mío,
Mientras lleva a su Señor.

Quien a un tiempo va sufriendo,
Y gozando como un loco,
Y un camino recorriendo,
Que se acaba poco a poco.

Que acaba en calle Castilla,
Y en el templo del Cachorro,
Y aunque vengo de Sevilla,
Y el dolor me brota a chorros.

Pienso que este dolor mío,
Seguro será semilla,
Del corazón dolorío,
De gente humilde y sencilla.

Gente que un día quiera ser,
Costalero como yo,
Y pueda al fin comprender,
Lo que es sufrir por amor.

¡Y YA ESTA PIEDAD EN LA PUERTA! Su pecho embargado de dolor no puede permanecer por más tiempo en su Capilla estrecha y angosta, necesita salir a la calle y decirle a sus hijos que no puede más, y nosotros, sabiéndola corredentora, le diremos muy quedo que queremos ser consuelo para Ella, para esa cara de Niña bonita que a tan tierna edad ya sufre como nadie, y para que conozcamos mejor esa Pena que es la más grande, tiene que salir a la calle Piedad, llevando a su Hijo, Misericordia Pura y Bendita, en sus brazos; pero inmediatamente detrás saldrá Caridad y Caridad sale para ser Ella La que consuele a todo el que esté triste por la Pasión y Muerte de Jesús... ¿Y cómo consuela Caridad? Caridad consuela con su amor de Madre y consuela haciendo que todas las miradas se posen en Ella, y no puede ser por menos, porque ese momento único al que me refería anteriormente se produce en esta tarde noche de Miércoles Santo y precisamente con el paso de la Caridad de la Cofradía del Baratillo, y es cuando aparece en la Avenida y sus costaleros (a los que yo pondría un trono en el cielo muy cerquita de Dios) llevándola estoicamente y como si de ángeles se tratara que en vez de llevar a la Señora a la Catedral La estuvieran transportando al cielo, La levanta del suelo y en una chicotá recorren la Avenida entera y todavía cuando deja de tocar la música, ellos siguen moviendo el paso, meciéndolo y pidiendo música sin cesar para continuar con ese momento inefable y único. Yo sé que habrá “puristas” a quienes esto no les guste, pero basta escuchar las ovaciones y los aplausos del público para darse cuenta de que a la mayoría (y de nuevo yo me incluyo) nos vuelve locos... porque, señores, no se puede definir de otra manera: El Miércoles Santo, Caridad en la Avenida es el mismo Cielo en la Tierra.

CARIDAD.

De no llamarme Natalia
Con gran probabilidad,
Me hubiera llamado Dalia,
O aún mejor, Caridad.

Sí, Caridad como Tú,
Del barrio del Arenal,
La Madre más dulce y buena
Que se pudiera soñar.

Caridad para los pobres,
Caridad del afligido,
Caridad para los hombres,
De corazón dolorido.

Caridad para los presos,
Caridad de los drogados,
Caridad que colma a besos,
Los niños abandonados.

Caridad del navegante,
Y Caridad del raptado,
Caridad del emigrante,
También del desempleado.

Y Caridad bienvenida,
Que el Miércoles Santo está,
Recorriendo la Avenida,
En sólo una chicotá.

Caridad del Baratillo,
Del Arenal, Caridad,
Y de mi corazoncillo,
Madre de Dios, Caridad.

22-01-2006.

NUESTRO LEMA.

Y hemos hablado tanto de Caridad que no podemos por menos que retener este nombre en nuestro corazón y utilizarlo como “nuestro lema” en el día que amanece de Jueves Santo. Porque hoy es el día del amor, el día de la Institución de la Eucaristía y el día del Dios hecho Pan. Pero para tener conciencia de ello debemos recordar que “Dios es Amor”, o lo que es igual “Deus Caritas est”. Este es el título de la primera encíclica de Su Santidad el Papa Benedicto XVI, en la que nos dice entre otras cosas: “Que la actividad caritativa cristiana, además de fundarse en la competencia profesional, lo debe hacer sobre la experiencia de un encuentro personal con Cristo, cuyo Amor ha tocado el corazón del creyente, suscitando en él el amor por el prójimo”. Y esto lo entiende muy bien esta ejemplar Hermandad de la Santa Caridad que hoy nos acoge y que como todos sabemos se ocupa todo el año de llevar a cabo un ejemplar trabajo de Caridad, digno de imitación.

Y entre las Hermandades de Penitencia, otro ejemplo a tener en cuenta es la Hermandad de la Estrella que además de contar como todas las demás con una Bolsa de Caridad, colabora con la Fundación Abba, el Comedor Social de las Hijas de la Caridad, Caritas Interparroquial y las Monjas Mínimas, y ha participado con las demás Hermandades trianeras en el proyecto de creación de una guardería y un centro de atención a disminuidos psíquicos. Y esto, como digo, es sólo un ejemplo ya que todas las Hermandades de Triana, el Arenal y Sevilla aúnan esfuerzos para llevar a cabo gran cantidad de “milagros” de esos de los que sólo saben las Hermandades y los interesados. Esta es la verdadera labor de las Hermandades: “Acercarse al prójimo” allí donde lo necesita, para estar a su vez más cerca de Dios.

Y Dios también quiere estar junto a nosotros, porque sabe que está cerca su hora. Por eso Su Madre sigue llorando ya sin consuelo alguno: En los Ángeles, en Santa Catalina, en la Fábrica de Tabacos, en Montesión, en La Anunciación, menos en la Magdalena, pues ahí ya no llora, sólo mira a Su Hijo. Sus ojos bellísimos, enrojecidos de tanto llorar, son como un surtidor que se ha secado y en Su cara, sólo queda una expresión que no es sino la de un corazón transido, deshecho de tanto dolor.

Pero todavía antes de que caiga la tiniebla de la noche, el vecino del Arenal, va a ver lucir una Rosa, una Rosa morena, guapísima, que va a impregnar de esencia todo a su alrededor, a su paso hacia la Catedral. Una Rosa que con su Humildad, su aceptación de la Voluntad de Dios, Su Pureza, y Su Hágase en Mi Su Voluntad, va a conquistar no sólo al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, sino además al Arenal entero que rendirá pleitesía a la Señora cuando

pase colmada de dolor y llanto, no obstante llamarse María Santísima de la Victoria.

Ella sabe que hace mucho tiempo el anciano Simeón le dijo en el Templo que una espada atravesaría Su Corazón. Y efectivamente, siempre sufrió por Él pero ese dolor era mucho más grande dado quienes eran el Hijo y la Madre, pero a propósito, ¿cuál sería Su dolor cuando lo entregaron, lo ataron a la Columna, lo azotaron, lo coronaron de espinas, lo sentenciaron siendo inocente?, ¿cuánto y cómo sería el dolor de esa Madre Angustias, Gitana y Morena, que sigue a Su Hijo, el Rey de los Gitanos? ¿Esa Madre, Purísima Concepción, que se hace Silencio tras Jesús Nazareno? ¿Y esa Madre, Macarena Bendita, que cual Divina Enfermera, pasa insuflando vida a Sevilla en la Madrugá...?

Madrugá, palabra mágica de la que sabe mucho el Barrio del Arenal, sabe tanto... ya que tiene la suerte de tener entre sus muros, mientras pasa, a Jesús del Gran Poder (Juan de Mesa lo talló en 1.620). Y desde entonces es el Señor de Sevilla; parece que cuanto más estropeada está Su Cara, Su Bendita Imagen, más cerca está de los hombres, más Se le quiere.

También el Santísimo Cristo del Calvario, que fue tallado por Francisco de Ocampo nueve años antes que el Señor del Gran Poder, quiere hacer acto de presencia en el Arenal durante la Madrugá e igualmente en un mar de silencio que sobrecoge.

SANTO CRISTO DEL CALVARIO.

¡Oh Señor!

Con nosotros Te quedaste
En la Hostia consagrada,
Y así Tu amor nos dejaste
Y yo me siento encantada.

De saber en el Sagrario
Al Mejor de los amigos,
Donde si quiero a diario
Me puedo encontrar Contigo.

Por Amor, Te hiciste Pan,
Y hasta Te dejas comer.
Ay, cuántas ganas me dan,
De verte siempre a ver.

Y agradecerte, Señor,
Tanta generosidad
Ofreciéndote mi amor,
A cambio de Tu amistad.

Santo Cristo del Calvario,
Te quisiste Tú quedar,
Para siempre en el Sagrario
Y con nosotros morar.

09-02-2006.

Pero todavía al Arenal le queda que recibir otra bocanada de aire fresco que le trae la Reina de los Marineros, La Virgen Guapa y Morena de Triana, “La Esperanza”, La que vuelve locos a su Barrio y más, porque tiene Gracia y Arte para ello. Y así, desde Su salida al regreso a Su Templo, Se da todos los años además de un gran baño de multitudes, otro de piropos y aclamaciones, donde no faltan el “Guapa, Guapa y Guapa”.

Y Jesús de las Tres Caídas Le precede y ¡cómo se mueve ese paso, señores!. Aquí nuevamente me repito en el dicho: No hay costaleros como los de Sevilla, y entiéndase por Sevilla, el Centro y todos sus Barrios, pero yo me refiero también a la Provincia, porque en los pueblos, al menos limítrofes como es el caso de Dos Hermanas, se están sacando pasos a imagen de los de aquí, y si alguno lo pone en duda, sólo tendrá que tomarse la molestia e irse como ya he puesto el ejemplo, a Dos Hermanas mismo, cualquier día de Semana Santa, y podrá comprobar que allí las cosas se hacen como en Sevilla, porque no por nada saben del buen gusto de ésta y cómo está considerada “La Madre y Maestra”.

MILAGROS DEL ARENAL.

Y si Sevilla es la Madre y Maestra, el Arenal es el Hada Madrina que con su varita mágica realiza los milagros más impensables, como el que los hombres se entregan voluntariamente al sacrificio e incluso a veces discuten por obtener una oportunidad para morir, como los toreros en la Maestranza pero bajo las trabajadoras y sin el mínimo reconocimiento o aplauso y en el más absoluto anonimato. Y también que no obstante obscurecerse el sol, incluso no salir, el Arenal brilla y luce más que nunca con luz propia en Semana Santa, con esa luz que refleja el Guadalquivir, la cal de sus edificios, y otros monumentos tan suyos como la Torre de la Plata, y es que el Arenal otorga felicidad sensorial y regala: técnicas, recursos, ganas, espacio; regala: estética, luminosidad, perfume, felicidad y arte, sí, mucho arte, y regala: gracejo, ironía, ambiente, poesía, belleza, pasodobles maestranteras. El Arenal mismo es un precioso y divino regalo que nos aporta vida y felicidad, por expreso deseo de Dios.

EL ARENAL, CORAZON.

Y parece ser que Jesús no ha caído bastante por el Arenal y Triana, y tendrá que caer esta tarde por tres veces más desde San Isidoro, y Su Bendita Madre del Loreto Lo acompañará de nuevo.

Pero nos encontramos en este maravilloso y único barrio del Arenal que hoy es más que nunca corazón, sí corazón que riega con su sangre cofradiera la cabeza que es Sevilla y los pies que son Triana así como los brazos que se extienden a la izquierda y derecha del Arenal respectivamente a través del Paseo de Colón desde la misma orilla del Guadalquivir formando un único cuerpo místico donde beben los ciudadanos del Arenal que hoy más que nunca se lanzan a la calle donde algunos ya permanecen desde el día anterior para de nuevo emborrachar sus sentidos de Pasión y Amor a Dios, de saetas y silencio, de compañía y soledad, de ladrones y hombres honrados, de payos y gitanos. Y para comenzar esta “borrachera” en este momento culmen de la Pasión nos trasladaremos a la calle Valflora donde a las 4,30 va a poner en la puerta la Hermandad de la Carretería su Cruz de Guía. Hermandad ésta de gran solera que se formó a partir del encuentro en una alcantarilla junto a la Torre del Oro de una imagen de Virgen que según las crónicas estaba envuelta en un haz de luz, por lo que unos muchachos comenzaron a rendirle culto con el nombre de Virgen de la Luz. Esto ocurría a mediados del siglo XVI por lo que poco después se redactaron las Reglas y dio comienzo la Hermandad como tal.

La Virgen de la Luz en el Misterio de sus Tres Necesidades acompaña a Su Hijo ya sin vida y necesita Escaleras, Sábana y Sepulcro. Detrás, la Madre del Mayor Dolor en su Soledad, ambas con la mirada elevada, bellísimas, (en este punto tengo que expresar mi debilidad por las imágenes que llevan la mirada al Cielo).

Como nota importante a destacar, en esta Hermandad de la Carretería está el hecho de que el 18 de Marzo de 1.612 la Corporación tomó el acuerdo de celebrar el Jubileo de las 40 horas, siendo la primera en la Ciudad en efectuarlo.

Los dos pasos son de los de “nota alta” en la Semana Santa, porque el Misterio con tantas figuras en la canastilla tiene que tener un enorme peso, sin embargo, da la impresión de ligereza, de ir como en volandas, dada la soltura con que los Santos Varones sujetan las escaleras y el de la Virgen es un palio precioso donde Ella lo llena todo. No cabe más belleza ni más dolor.

Pero todavía el Viernes Santo que no ha hecho sino empezar, va a ir dejando más pena en los corazones de los cofrades, porque si algo referente a la

Semana Santa sobrecoge, si algo nos hace llorar, es el ver a Esa Madre, en la más completa Soledad, sin consuelo alguno, sin Su Hijo, con esos ojos negros, bellísimos, de nuevo elevados al Cielo como diciendo: “Dios, Padre mío, dame fuerza para seguir viviendo”. Esta no es otra que la Soledad de San Buenaventura de la Hermandad del mismo nombre, que tallara Gabriel de Astorga Miranda en 1.851. La Hermandad tomó carácter como tal el 5 de Julio de 1.656, por lo que este año están de celebración del 350º Aniversario de su fundación.

La Virgen hizo su primera salida a Carrera Oficial el Viernes Santo de 1.852 y la Hermandad responde al título de Real, Ilustre y Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Santa Cruz en el Monte Calvario, Santísimo Cristo de la Salvación y Nuestra Señora de la Soledad.

No nos olvidemos de que en el Templo de San Buenaventura hay una bellísima talla del Cristo de la Salvación de esta Hermandad, que aunque no procesiona es, como he dicho, Titular de la misma, al que se le rinde culto pero no sale en Estación de Penitencia, acordémonos pues de ir a visitarlo de vez en cuando, o bien de acompañarlo en el vía crucis que realiza el primer sábado de Cuaresma. Yo estoy segura que Él, aunque no nos lo diga con palabras, nos lo agradecerá.

A NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD.

La pena, la tristeza, el desconsuelo,
Factores son por Ti muy conocidos,
Que rinden culto a Tu Hijo muy querido,
Formando, Madre, parte de Su Duelo.

Y cubres con un gran e inmenso velo,
Las llagas de Tu pecho dolorido,
Que cual jardín de muerte florecido,
Ponen el fin a Su vida y Tu anhelo.

Y ya no quedará que Tu mirada,
Colmada de dolor y de amargura,
Que otro que ser una mirada airada,

Será por siempre en San Buenaventura,
La de la Madre plena de Soledad,
Cumpliendo, sí, de Dios la voluntad.

09-02-2006

Como nota importante decir que el 9 de Marzo de 1.998 se aprueba en cabildo la incorporación de las hermanas al cortejo de nazarenos vistiendo la túnica de la Hermandad y que además la Virgen, contrariamente a lo que sucede con otras imágenes que lucen corona en la salida procesional, va portando diadema de oro.

Y si en la Iglesia del ex convento de Santa María de la Paz ya han descendido a Jesús de la Cruz y se preparan para darle Sagrada Mortaja, en Triana todavía no ha muerto. Va expirando, pero... aún sigue vivo.

Hoy el Guadalquivir desprende un olor especial que no es de mar, ni de río, es un olor a retama, con mezcla de incienso, azahar, nardo, ciclamen y rosa. Todo ello se mezcla con el sol y a veces con las gotas que dejan caer esas nubes presagio de tragedia y que forman el perfume especial del Viernes Santo. Y este perfume se va extendiendo poco a poco hacia Triana hacia el Arenal y después hacia Sevilla, y va poniendo una alfombra al Santísimo Cristo de la Expiración, una alfombra adornada por los sacrificios, las saetas, los piropos, y todo cuanto se le pueda ofrecer a su paso porque se puede ser rico o pobre, alto o bajo, ateo o creyente, sí, y se puede ser ateo incluso después de haber tenido un perfecto conocimiento o enseñanza religiosa. ¡Cuántas veces tropezamos en nuestras vidas con personas que nos dicen: “yo no creo en Dios, yo soy ateo”! y se da el ejemplo de quienes incluso habiendo sido bautizados por deseo propio, se apartan de todo lo que les enseñaron sus mayores y la propia Iglesia. Y se puede haber puesto de pequeños el Belén en casa, y se puede haber hecho la Primera Comunión, y se puede uno casar por la Iglesia, y todavía en algún momento pronunciar la fatídica frase: “yo soy ateo”, o “me he convertido en ateo”, pero lo que nunca, nunca se puede hacer es conocer al Cachorro y ser ateo, porque el Cachorro es Dios mismo hecho Hombre en la Tierra.

Se han empleado ríos de tinta para hablar del Cachorro, qué les puedo decir yo que no les hayan dicho antes?. Solo una cosa: Mi amor por Él; mi experiencia personal hacia esta Sagrada Imagen, “única en el mundo” me atrevo a afirmar, que comenzó hace muchos años, cuando siendo aún muy joven y estando con mis amigas en la Plaza del Palacio Arzobispal, vi salir una Imagen Bellísima de Virgen y tras quedar impactada por la belleza de Sus Ojos, pregunté: “¿Quién es esta Virgen tan preciosa, con esos ojos tan dulces?”, y una señora me respondió: “Es la Virgen del Patrocinio, La Madre del Cachorro”. Y dice de nuevo la señora: “Si, que va ahí delante unos metros...”. Salí entonces corriendo para verle y mis amigas me siguieron. Recuerdo que le pude alcanzar cruzando la Avenida. La luz iluminaba su cara y... allí por primera vez pude admirar su belleza, muy brevemente pues sólo Lo tuve delante unos minutos, pero lo suficiente como para enamorarme completamente de Él, como lo sabemos hacer las mujeres apasionadas. Pasión que me llevó a ir a verle todos

los años, incluso cuando aún no conocía a mi marido, hasta la Iglesia, (por entonces Capilla del Patrocinio) para besarlo en su Sagrado y Bendito Pié y para emocionarme viéndole tan cerca... La misma que me llevó también hacerme hermana y a casarme ante El y a dedicarle mi vida y los poemas que me salen del corazón desde hace muchos años.

AL CACHORRO.

¿Quién dice que estás inerte,
Que no tienes movimiento,
Si a las puertas de Tu Muerte,
De Ti percibo el aliento?.

¿Quién dice que estás muriendo?
¿Quién que vas agonizando?
¿Y cómo es que estoy sintiendo
Que Tú me estás abrazando?.

¿Quién dice que al ver Tus ojos,
Con estertores de muerte,
Como si fueran despojos,
No siento ansias de quererte?.

¿Quién dice que tanto Amor
Que naciera de Tu pecho,
Se ha convertido en dolor
Porque vas casi deshecho?.

¿Quién dice que de esa miel
Que brotara de Tus labios
Ya sólo queda la hiel,
De todos nuestros agravios?.

¿Quién dice que ingravidez,
Y hasta la levitación,
No son junto a Tu esbeltez,
Virtuosismo de Gijón?.

¿Quién dice que Tu hermosura,
Dentro del arte español,
No es, Divina Criatura,
La que encarnaron mejor

Y como siempre Nuestra Madre y Señora del Patrocinio tras Su Hijo, poniendo una nota de color y mucha, mucha devoción en la tarde del Viernes Santo. Y El Arenal expectante, estará al otro lado del puente, esperando la llegada del Cachorro y María Santísima del Patrocinio, Quien a su paso dejará, en el elegante Barrio, los ecos de un Te quiero.

Y no podía ser por menos, porque Patrocinio, además de Guapa, además de Fina, además de Elegante, además de estar considerado el suyo, como uno de los mejores Pasos de Palio, además...nos quiere, nos protege, nos encomienda, nos patrocina...En resumen: Es para nosotros esa Madre que hace mucho tiempo algunos ya perdimos...

PATROCINIO.

Patrocinio eres, Señora,
Reina, Esposa, Madre, e Hija,
Y Sevilla que te adora,
A ese Tu amor se prohija.

Eres Madre de la Iglesia,
Purísima Concepción,
Virginal es Tu belleza,
Amable, sin corrupción.

Del Buen Consejo, Tú, Madre,
Y Madre del Creador,
También Virgen Poderosa,
Digna de Veneración.

Virgen Fiel, Virgen Clemente,
Trono de Sabiduría,
Y Vaso Espiritual,
Causa de Nuestra Alegría.

Vaso, eres, Digno de Honor,
Reina de los Confesores,
Insigne de Devoción,
Refugio de Pecadores.

Rosa Mística de Anhelos,
Torre, Estirpe de David,
Y Reina elevada al Cielo,
También Torre de Marfil.

Arca, eres, de Alianza,
Y también Puerta del Cielo,
Y mirando Tu semblanza,
Eres, Salud del Enfermo.

Consuelo del Afligido,
Y auxilio de los Cristianos
De corazón dolorido,
Y la Paz de los Ancianos.

Reina de los Patriarcas,
Y Reina de los Profetas,
Y Tu Patrocinio abarca
Toda la Tierra cual meta.

Mi Estrella de la mañana,
Reina del Santo Rosario,
Eres Perfección cristiana
Que el hombre encuentra a diario.

Pero apenas terminará de pasar la hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración por la calle Castilla, cuando de nuevo otro mar de personas la inundará, deseosas de ver salir a Jesús Nazareno. Y nuevamente el Arenal se llenará de misticismo, de recogimiento interior, al contemplar el dulcísimo Rostro del Señor con la Cruz a Cuestas, esa Imagen tan humana, Obra de Pedro Roldán de 1.685.

Y la Virgen de la O, que también es Esperanza, Expectación, y pasa diciendo a Triana, El Arenal y Sevilla: Os dejo Expectantes como yo, y también confianza y esperanza, porque a pesar de todo, El no os abandonará.

Y eso lo sabe muy bien la Señora guapa y morena de Monserrat, Quien pese a salir casi de noche de su Capilla, va poniendo tras su Amadísimo Hijo un reguero de Luz por el camino.

El Cristo de La Conversión del Buen Ladrón le precede y a pesar de no tener ya casi fuerzas para seguir teniendo los ojos abiertos, a pesar de estar próxima su hora, todavía se preocupa de advertirnos: “Veis, hermanos míos, si hacéis lo que yo os digo, un día estaréis conmigo, igual que éste, (señalando al buen ladrón) en el Reino de mi Padre”. Aquí el hombre que no medite, será porque no quiera, pues Jesús no puede ser más claro...

Debemos tomar ejemplo de Él, de toda su Vida; pero hay algo que en estas Imágenes se pone de manifiesto, y es el ejemplo que nos da El Señor, aprovechando el tiempo, trabajando y evangelizando en nombre de Dios, desde que era un Niño y estaba en el Templo con los Doctores de la Ley hasta el mismo momento de su Crucifixión en este instante en que habla y evangeliza a los ladrones...Y yo me pregunto: Si Jesús Nuestro Señor y Maestro hizo eso, ¿nosotros qué estamos esperando para seguir su ejemplo?. Esto nos dice que debemos ser más exigentes y menos permisivos con nosotros mismos, más caritativos con los demás y más enamorados cada día de Dios, sólo así con esta disposición interior, con esta convicción seremos auténticos cofrades y participaremos verdaderamente de la Pasión de Cristo.

Un ejemplo claro de aprovechamiento del tiempo y de una vida evangelizadora, de entrega y amor al prójimo fue Don Leonardo del Castillo, de feliz memoria, a quien los titulares de la Hermandad a la que pertenecía, La O, concretamente, se lo quisieron llevar con Ellos al Cielo, el Viernes Santo del año pasado. Sirvan mis palabras y recuerdo a modo de homenaje para tan buen sacerdote y ejemplar cristiano, y sepamos todos los que lo conocíamos y los que no, que allí en el Cielo desde entonces tenemos un abogado y amigo. (Descanse en paz).

Y ya todo ha terminado... Las Imágenes bellísimas de los pasos de la Hermandad de Los Servitas, así como la posterior Cofradía del Santo Entierro, lo corroboran. La Virgen ha quedado completamente sola en San Lorenzo, pero el paso del Sagrado Decreto nos aporta la esperanza de que Dios está siempre con nosotros, por eso la Pasión de Cristo es inmenso dolor, por el sufrimiento del Dios – Hombre, pero también gozosa alegría, puesto que todos sabemos que sin Sacrificio, no hay Redención y precisamente, ésta nos viene a través de Jesús.

El siempre obedeciendo a Dios, y también María...jamás se rebelaron, jamás se quejaron, siempre en actitud humilde, acataron la voluntad del Padre. ¡Qué gran ejemplo para la humanidad!...

El Padre, El Hijo, y El Espíritu Santo, nos amaron y nos siguen amando y por supuesto María que intercede por nosotros ante Jesús, Quien se quedó para siempre en el Sagrario bajo las especies de Pan y Vino y desde el Mismo, nos está llamando a gritos, para que vayamos a verle, a charlar con El y hacerle compañía... A Jesús no le gusta estar sólo...Él nos hizo una promesa y la cumplió: “ Estaré con vosotros hasta el fin”, pero no se refería a su propio fin sino al de los tiempos, puesto que Él resucitó, y ahí está cumpliendo lo que prometió, como “Amigo que nunca falla”...Y por Él, también tenemos a María, que a su vez es camino para llegar al Hijo...y eso lo sabe bien El Arenal de Sevilla, por eso todos juntos y convencidos aclamamos:

SEVILLA MARIANA.

Que Sevilla es Mariana,
Demostrado ya quedó
El quince por la mañana,
De Agosto en la Asunción.

Que Sevilla es Mariana,
Por amor y advocación
Y se torna más lozana,
En tiempos de Expectación.

Que Sevilla es Mariana,
De todos, aclamación,
Por la Madre y Soberana,
Purísima Concepción.

Que Sevilla es Mariana,
Más... en tiempo de Pasión
Y hace suya Esa Semana,
De María, la Aflicción.

Que Sevilla es Mariana,
Hasta en la Resurrección,
Y a Esa Aurora temprana,
Le rinde veneración.

Que Sevilla es Mariana,
Y con Ella, El Arenal,
Y aclaman, Cual Soberana,
A la Reina Celestial.

Y en este punto crucial,
Sólo me queda decir,
Que hoy me ha hecho muy feliz,
El Pregón del Arenal.

He dicho

Sevilla 3 de Marzo de 2006